



Pr: Diaria
Tirada: 8.077
Dif: 6.576

Secc: LOCAL Valor: 3.763,65 € Area (cm2): 716,3 Ocupac: 75,94 % Doc: 1/1 Autor: R.D.L. | SALAMANCA Num. Lec: 23000



Los profesores premiados con los miembros del equipo rectoral que asistieron al acto en el Paraninfo de la Universidad. | ALMEIDA

Solo 1 de cada 5 docentes con más de 45 años tienen el premio de excelencia

302 profesores de la Universidad de Salamanca han logrado en 15 años el reconocimiento por su superioridad científica y 44 en 4 años han sido distinguidos por su sobresaliente docencia

R.D.L. | SALAMANCA

La Universidad de Salamanca reconoció ayer a 33 profesores con los premios "María de Maeztu a la excelencia científica" (16) y "Gloria Begué a la trayectoria de excelencia en la docencia" (17), unos galardones que esconden mucho "trabajo subyacente", según señaló el rector Ricardo Rivero, que entregó los premios junto a la vicerrectora de Calidad y Enseñanzas de Grado, María José Rodríguez Conde.

Estos premiados se suman a los galardonados en los últimos 15 años, en total 346 profesores reconocidos por su sobresaliente actividad de un total de 2.800, aunque hay que tener en cuenta que los galardones requieren de muchos años de experiencia para poder acreditar los requisitos exigidos, de manera que no es hasta los 45 años, como mínimo, cuando los investigadores comienzan a tener posibilidades de recibir estos premios. Por lo tanto, se puede decir que el 20% de los aproximadamente 1.750 profesores de la Universidad de Salamanca con más de 45 años cuentan con alguno de estas condecoraciones.

Fue en 2008 cuando se concedieron los primeros Premios a la Excelencia Científica de la Universidad de Salamanca y fue el año de mayor éxito de los galardones, con 91 profesores reconocidos. Después las cifras han sido dispares, pasando a 12, 6, 4 y 11 y ascendiendo ligeramente a partir de 2014. En 2021, año marcado por la pandemia, se produjo un au-



EL DETALLE

Un ejemplo a seguir

El rector Ricardo Rivero señaló ayer la mejora en las evaluaciones de los sexenios de investigación de los profesores por parte de la ANECA, pasando de un 65% a un 70%. Una investigación que, a su juicio, debe estar unida a la docencia y que debería reconocerse, por eso ayer se comprometió a volver a reclamar el sexenio docente. "Sois un ejemplo a seguir", afirmó el rector de todos los premiados.

mento considerable, hasta 43.

Para tener el Premio María de Maeztu los profesores deben contar con 5 tramos de la actividad investigadora evaluados positivamente por la ANECA, lo que se conoce como sexenios de investigación. Por lo tanto, son un mínimo de 30 años de trabajo, aunque algunos docentes con una trayectoria más corta ayer recogieron el galardón al sumar también los sexenios de transferencia.

En el caso de los Premios Gloria Begué, reconocen a calidad de la enseñanza que se imparte y, por lo tanto, sus ganadores tienen que tener 3 evaluaciones positivas del programa Docente con calificación de excelente. En esta evaluación se revisan cinco años consecutivos de docencia. Este año ha habido récord de reconocidos con el "Gloria Begué", diecisiete.

Fruto del trabajo en equipo

Todos coinciden, a la excelencia científica no se puede llegar de forma individual, alcanzarla depende del trabajo de todo un equipo. "Es un reconocimiento a la labor que hacen los grupos de investigación porque conseguir los sexenios es resultado de las publicaciones científicas que al final son el trabajo de todos los predoctorales y posdoctorales que pasan por un grupo, así que es un reconocimiento global a la labor de años", comentó Oscar Lorenzo, Premio María de Maeztu como Juan Manuel Corchado, que insistió en la misma idea y añadió: "Hay que dar gracias por llevar 30 años dedicándonos a lo que nos gusta". En este sentido, José Miguel Mateos Roco, vicerrector de Investigación que recogió los dos galardones, aludió a la casualidad por esta doble recompensa y reconoció la importancia de formar parte de equipos con una buena dinámica de trabajo, mientras que Eugenio Llamas Pombo señaló que su reconocimiento a la excelencia científica era resultado de muchos fines de semana de trabajo. "Toda una vida de dedicación", lo resumió África Vidal, también reconocida por su investigación. Por su parte, Miguel Santos del Rey, Premio Gloria Begué, confesó que era "un reconocimiento a una vocación, porque la docencia requiere vocación", y defendió que es la misión fundamental de la Universidad.